

Introducción

Hay siete sacramentos, que son la Nueva Ley, fueron instituidos por Cristo y son siete, Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de enfermos, Orden sacerdotal y Matrimonio.

Los sacramentos corresponden a las diferentes etapas de la vida cristiana.

Se pueden dividir en diferentes momentos, primero los sacramentos de la iniciación cristiana, luego los de curación, y luego los que están al servicio de la comunidad y misión de los fieles.

Los sacramentos de la iniciación cristiana.

El bautismo:

El bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, es el primer sacramento ya que te abre todas las puertas para la vida de un cristiano. Por el bautismo somos hechos para ser hijos de Dios, nos incorporamos a la iglesia cristiana y participamos de la misión de Cristo. El bautismo es el sacramento del nuevo nacimiento por el agua y la palabra.

Este sacramento recibe su nombre por razón del rito central mediante que se celebra: bautizar que significa sumergir, introducir dentro del agua; la inmersión en agua simboliza acto de sepultar al catecúmeno en la muerte de Cristo y se sale por la resurrección.

Este sacramento también es llamado, baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo.

Los distintos efectos del bautismo son significados por los elementos sensibles del rito sacramental. La introducción en el agua evoca los símbolos de la muerte y la purificación, pero y también los de la regeneración y la renovación. Los efectos principales son la purificación de los pecados y el nuevo nacimiento en el Espíritu Santo.

La inmersión en el agua tiene mucha historia en la Santa Biblia ya que con el arca de Noé y el diluvio universal, la división del mar rojo por Moisés, la bendición del agua bautismal en la noche Pascual y sobre todo el bautismo de Jesús en el Jordán, por ello para comenzar la vida cristiana uno se bautiza ya que todo lo citado es el comienzo de algún hecho importante.

La confirmación:

Con este sacramento las personas se establecen mejor en el cristianismo, ya que como bien dice la palabra, confirmar las fe que iniciaste con el bautismo.

El rito de este sacramento se considera como la unción ya que es lo que designa e imprime: el sello espiritual. La unción es un símbolo bastante bíblico y antiguo, ya que posee muchas significaciones, es signo de curación, de abundancia, según lo que se unge y para lo que se utilice.

De esta celebración se deduce que es la efusión plena del

Espíritu Santo, y fue concedida en otro tiempo a los apóstoles el día de Pentecostés, por ello la Confirmación requiere crecimiento y profundidad en la gracia bautismal, por ello nos introduce más profundamente en la filiación divina, también nos une más firmemente a Cristo, hace aumentar en nosotros los dones del Espíritu Santo, nos hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia.

Este sacramento lo puede recibir cualquier persona que este bautizada, igual que en el Bautismo es necesario que la persona que reciba este sacramento, es necesario la necesidad de un padrino, y una madrina.

Este sacramento lo hace o celebra la eucaristía es el obispo no como en el Bautismo ya que este lo celebre el párroco.

La Eucaristía:

Este sacramento culmina los sacramentos de la iniciación cristiana.

La Eucaristía es la fuente y la cima de toda vida cristiana. Todos los demás sacramentos, los ministerios eclesiales, y las obras de apostolado, están unidos por la Eucaristía y son nombrados y ordenados por ella.

La Eucaristía es significado de la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios. En ella se encuentra a la vez la cumbre de las acciones de Cristo, Dios santifica al mundo. En resumen la Eucaristía es el compendio de la suma de nuestra fe.

La gran riqueza inagotable de este sacramento se expresa según los nombres que se le da;

Eucaristía porque es acción de gracias a Dios,

Banquete del Señor ya que se trata de la cena que el Señor celebra con sus discípulos momentos antes de su muerte,

Fracción del pan porque este rito fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan,

Asamblea eucarística porque la Eucaristía es celebrada en asamblea de los fieles,

Memorial de la pasión y de la resurrección del Señor,

Santo Sacrificio por que actualiza el único sacrificio de Cristo salvador e incluye la ofrenda de la iglesia,

Santa y Divina liturgia porque toda la liturgia de la Iglesia encuentra su centro y su expresión más densa en la celebración de este sacramento,

Comunión porque por este sacramento nos unimos a Cristo se nos hace partícipes de su cuerpo y sangre para que sea un solo cuerpo en nosotros,

Santa misa porque la liturgia en la que se realiza llega a los fieles y hacen que la vida de Cristo llegue a la vida de todos los fieles.

Los signos del pan y el vino son los que Jesús repartió en la última cena, ya que lo partió y lo compartió con sus discípulos. También el pan da símbolo al milagro de la multiplicación de estos cuando no había para todos sus seguidores. El vino se le puede dar al milagro de las bodas de Canan, ya que en unas barricas, solo quedaba agua, Jesús las tocó y se convirtieron en vino para todos.

Los sacramentos de curación

La penitencia y la reconciliación:

Se le denomina sacramento de conversión, porque realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la conversión, vuelta al Padre del hombre pecador que se había alejado del camino. También se le denomina

sacramento de la Penitencia porque consagra el proceso de arrepentimiento en un cristiano. Otro nombre es llamado sacramento de la confesión porque se declara el arrepentimiento de los pecados ante el sacerdote. El sacramento del perdón por la absolución de los pecados por el sacerdote individualmente. Por último también se le llama sacramento de reconciliación porque otorga al pecador el amor de Dios.

Este sacramento consiste en absolver los pecados a aquella persona que los tenga, pero como nadie es perfecto, puede ser individual o en una ceremonia de penitencia, pero el pecador solo cuenta los pecados individualmente al sacerdote para que este se los absuelva.

El ser pecador afecta a Dios ya que es una ofensa para él, y a la comunión con la iglesia, por ello la conversión es la reconciliación con Dios y con la misma iglesia, que es lo que expresa y realiza la liturgia sacramental.

La unción de enfermos:

Con la sagrada unción de enfermos y con la oración de los presbíteros, toda la iglesia entera encomienda a los enfermos al Señor sufriente y glorificado para que los alivie y los salve. Incluso los anima unirse libremente a la pasión y muerte de Cristo; y contribuir, así, al bien del pueblo de Dios.

La iglesia piensa que entre los siete sacramentos tiene que haber uno para aquellos enfermos que están cerca de la muerte.

Este sacramento tiene el siguiente rito:

Se administra a los enfermos de mucha gravedad ungiéndolos en la frente y en las manos con aceite de oliva bendecido y se dice una pequeña oración.

Se puede denominar que este sacramento es el último que recibe un cristiano ya que se da individualmente al enfermo, poco tiempo antes de morir, y cuando ya se sabe más o menos cierto que se va a morir.

Sólo los sacerdotes (obispos y presbíteros) son los únicos que pueden hacer el sacramento de la unción de enfermos.

Los sacramentos el servicio de la comunidad.

El orden sacerdotal:

El orden sacerdotal es el sacramento gracias al cual la misión confiada por Cristo a sus apóstoles sigue siendo ejercida en la iglesia hasta el fin de los tiempos. Comprende tres grados: el episcopado, el presbiterado, y el diaconado.

Este es el más importante ya que este sacramento ya que de este es de donde salen todos los sacerdotes que te bautizan y los obispos.

La celebración de la ordenación de un obispo, presbíteros o de diáconos, por su importancia para la vida de la iglesia particular, exige el mayor concurso posible de fieles. Tiene lugar en las catedrales y los domingos. El lugar propio de su celebración es dentro de la Eucaristía.

Solo los varones pueden recibir este sacramento ya que solo ellos pueden ser sacerdotes, obispos....

El matrimonio:

La Sagrada escritura se abre con el relato de la creación del hombre y la mujer a semejanza de Dios, y se cierra con la visión de la bodas del cordero. De un extremo a otro la Escritura habla del matrimonio y de su ministerio de su institución y del sentido que Dios le dio, de su origen y de su fin, de sus realizaciones diversas a lo largo de la historia de la salvación de sus dificultades nacidas del pecado y de su renovación.

Este sacramento se consuma entre una mujer y un hombre se celebra en la eucaristía y oficiada por un sacerdote.

Toda la vida cristiana está marcada por el amor de Cristo y de la iglesia. Ya el bautismo entrada en el pueblo de Dios, es un ministerio nupcial.

El matrimonio cristiano viene a ser por su parte signo eficaz, sacramento de la alianza de Cristo y de la iglesia.

Puesto que es signo y comunicación de la gracia, el matrimonio entre bautizados es un verdadero sacramento de la Nueva Alianza.

Índice

INTRODUCCIÓN	PAG. 1
LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA	PAG. 2
BAUTISMO	PAG. 2
LA CONFIRMACIÓN	PAG. 3
LA EUCARISTÍA	PAG. 4
LOS SACRAMENTOS DE CURACIÓN	PAG. 5
PENITENCIA Y RECONCILIACIÓN	PAG. 5
LA UNCIÓN DE ENFERMOS	PAG. 6
LOS SACRAMENTOS DEL SERVICIO DE LA COMUNIDAD	PAG. 7
EL ORDEN SACERDOTAL	PAG. 7
EL MATRIMONIO	PAG. 8

Bibliografía: Catecismo de la Iglesia Católica

